

# EL DOCTOR JIMENEZ DIAZ

INAUGURA EL CURSO  
EN EL ATENEO DE MADRID

**E**L Ateneo de Madrid inauguró solemnemente, como conviene a su historia, su curso de conferencias. Se le encomendó esta misión a uno de los máximos prestigios de la intelectualidad científica española. Aludimos al doctor Jiménez Díaz, gloria de la Medicina. El Dr. Jiménez Díaz disertó sobre «La patología de los fermentos y la herencia en las enfermedades». Fué una lección magistral. Por su contenido revelador y por la idoneidad de su verbo expresivo. Tenía que ser así forzosamente, porque el orador, curtido en múltiples actividades inteligentes, hace posible, con un vivo caudal de conocimientos, las más ágiles fórmulas comunicativas. En realidad, su trabajo fué para los iniciados, pero no por eso los profanos permanecieron ajenos a la influencia didáctica del sabio profesor español.

El amplio salón de actos del Ateneo se hallaba repleto de una muchedumbre expectante. No es frecuente, por desgracia, el contacto entre el gran público y los hombres de ciencia, porque éstos, en nuestro país, son poco dados a relegar sus estudios y sus investigaciones, no por indiferencia ni menosprecio hacia ese mismo contacto, sino porque, celosos de su misma labor, a la que



DR. D. CARLOS JIMENEZ DIAZ

se entregan total y apasionadamente, apenas si tienen unos minutos libres para esta suerte de convivencias sociales. Por lo mismo, no fué de extrañar, como decimos, que el salón de actos del Ateneo fuera, con ocasión de este acontecimiento, incapaz para contener a una masa, densa de hombres y de entusiasmos, en la que figuraban los nombres más relevantes de nuestra intelectualidad.

Presidió el acto el Embajador de la Argentina, D. Pedro Radío, a quien acompañaban el Director general de Enseñanza Universitaria, Sr. Alcázar; Director general de Administración Local, señor Hernando, y el Presidente del Ateneo, D. Pedro Rocamora.

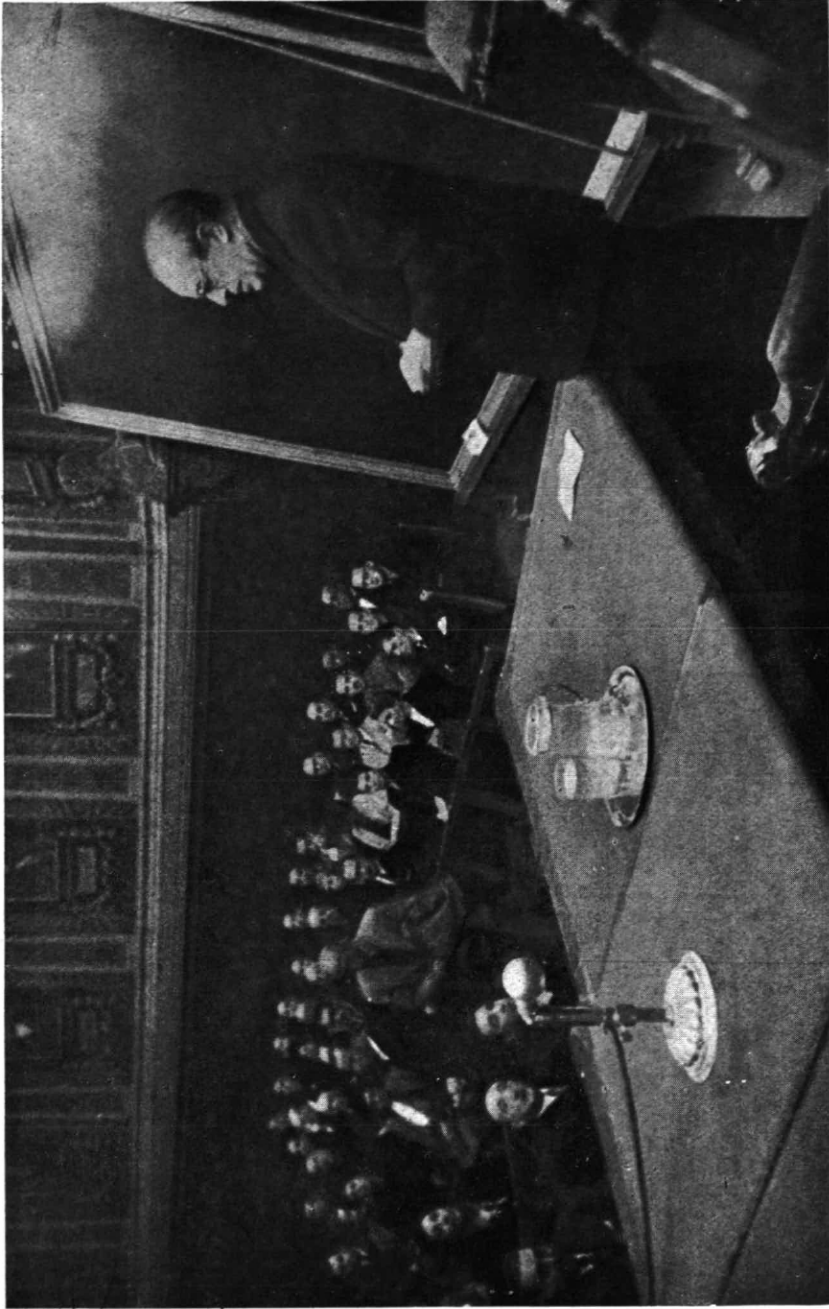
La exposición científica, llena de amenidad y de atractivos de expresión, ciñó y analizó el tema a través de conceptos biológicos generales y de la patología humana, operando en la gran amplitud y precisión de conocimientos que caracteriza al Dr. Jiménez Díaz.

Estudió el problema genérico de la herencia desde el punto de vista de la genética moderna y las derivaciones a la patología constitucional.

La investigación estadística, por una parte, y el estudio patológico de las enfermedades llamadas hereditarias han venido a definir claramente el concepto de enfermedad constitucional familiar, que se reproduce, con variantes, a través de sucesivas generaciones. Sobre este aspecto de la herencia patológica vinculó el estudio moderno de los fermentos, encontrando las relaciones que se establecen entre una serie de afecciones humanas; la experimentación en animales y el proceso bioquímico de los encimas.

Los antiguos conocimientos de las leyes de Mendel en la patología humana, las adquisiciones ulteriores sobre el sistema cromosómico, los nuevos planteamientos de la genética, se han superado actualmente en el terreno de los fermentos y de las hormonas, que regulan el crecimiento y el destino biológico de los seres, con sus posibilidades peculiares respecto a la enfermedad.

La patología de la herencia se transformó en la patología constitucional y familiar, y ahora se convierte en un campo de la bioquímica. Si este progreso del saber tiene importancia en sí para



El Doctor D. Carlos Jiménez Díaz durante su disertación en la tribuna del Ateneo de Madrid.

la ciencia, ofrece, además, una nueva perspectiva para la prevención y tratamiento de muchísimas enfermedades o dolencias.

Analizó el Dr. Jiménez Díaz el proceso de los fermentos, su creación, su función y utilización en el organismo normal y en una serie de alteraciones de tipo hereditario: en la alcaptonuria, en la distrofia muscular progresiva, en las afecciones alérgicas (asma, jaqueca, urticaria, etc.), en la hipertensión arterial, en la diabetes, en la litiasis renal, en la obesidad y otras diatesis.

La brevedad de esta nota nos obliga a reducir nuestra información. Las relaciones de vitaminas y fermentos en los complejos bioquímicos fué analizada con la extraordinaria erudición y con las valiosas investigaciones personales del Dr. Jiménez Díaz y de sus colaboradores realizadas en el Instituto que dirige.

Habría en el porvenir dos maneras de influir la evolución de los organismos: el de producir o suministrar los fermentos o el de regular la acción de éstos a través de los sistemas hormonales. El modo de actuar de las hormonas sobre los fermentos y vitaminas podría utilizarse para modificar la estructura biológica de los seres, y con ello la disposición constitucional frente a las enfermedades.

El conferenciante fué calurosamente aplaudido y felicitado en diferentes pasajes y al término de su interesantísima disertación.